

ENCUENTRO DE SABERES VERJONITAS



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



PROGRAMA DISTRITAL DE ESTÍMULOS

PARA LA CULTURA

BECA DE SISTEMATIZACIÓN SOBRE LA MEMORIA COLECTIVA

DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS Y RURALES

SISTEMA-RECORDATORIO:

ENCUENTRO DE SABERES VERJONITAS

EN EL VALLE SAGRADO DEL TEUSACÁ

(Cartilla)

LOCALIDADES:

SANTA FE-CHAPINERO

(BOGOTA RURAL)

AGRUPACIÓN CULTURAL Y COMUNITARIA GÜE QUYNZA “CASA COLIBRÍ”

2021



Dedicares y AgradeSeres:

Al espíritu antiguo espíritu de Tchy Paba Tchy Güia, SIE y la Comunidad Verjonita del Valle Sagrado del Teusacá, especialmente para algunas de las familias tradicionales y representativas de esta región que nos acogieron, nos acompañan en el tejido de la memoria y nos han abierto su corazón: Fonseca, Garzón, Rivera, Novoa, Orjuela, Cifuentes, Garay, Rico, Moreno, Pineda, Flores, Ramos.



Laguna de Teusacá - Foto ALECOS



Obra La Tortuga Emplumada - Foto ALECOS

BIENVENIDA AL VALLE SAGRADO DEL TEUSACÁ

Buenos días por las mañanas, tardes por las tardes, o noches por las noches según la hora corresponda, como dijo la lengua: ¡mucho gusto! sean ustedes: nativos, oriundos, visitantes y turistas de otras partes, bien saludados y bienvenidos a la región que se dibuja a través de esta cartilla, a este sistema-recordatorio que ama y les conversa sobre la relación diversa de la cultura de los actuales Verjonitas con La Madre Tierra, sobre las semillas de agua y de gentes cultivadas por acá arriba en los Cerros Orientales de la capital de Colombia con una voz paramuna, tradicional, académica y festiva, que crea sinapsis entre las raíces vegetales y la internet, que se camina a pie, a lomo de equinos, que se rueda en automóvil y bicicleta, que nace en su maneras de pensar, decir, sentir, saber y hacer desde adentro del Valle Sagrado del Teusacá. Desde El Verjón del Teusacá les conversamos

sobre un río de memorias de Identidad-Cultural-Territorial que luego de pasar por el violento proceso de Conquista de 1492 desembocó en la fermentación de algunos rasgos, usos y costumbres presentes en la traza del campesinado tradicional actual, y desde allí siguió su recorrido dinámico hacia lo Neo-Campesino y Neo-rural configurando maneras específicas de Ser, pensar, sentir, vivir, laborar y experimentar la existencia en un mismo Territorio asumido desde las territorialidades, es decir: desde las diversas relaciones e interacciones de las gentes determinadas e inspiradas con la energía y topografía paramuna y alto andina con sabor a campo y ciudad. Dicho esto, a través de esta conversa que fue puesta por escrito: llueve generosamente, es de noche y luna, hace un frío de la vida paramuna como pocos; bendecidos somos nosotros por estar aquí, benditos sean los

espíritus y la vida de la Naturaleza que refresca, florece y fermenta la cultura e identidades en el Valle Sagrado de Teusacá, bendición de Tchy Paba Tchy Güaia y SIE que a todos nos bendice y nos arruncha desde la ruralidad de Bogotá.

Cordial Siente:

Agrupación Cultural y Comunitaria Güe Quynza “Casa Colibrí” ProferOso, febrero 18 del 2021

SISTEMA-RECORDATORIO DESDE EL VERJÓN DE TEUSACÁ:

A continuación, compartimos una cartilla en clave de diagnóstico general que logramos re-crear juntos a través de una posibilidad abierta por la Secretaria de Cultura Recreación y Deporte, Programa Distrital De Estímulos Para La Cultura, Beca De Sistematización Sobre La Memoria Colectiva De Las Comunidades Campesinas Y Rurales, Sistema-Recordatorio: Encuentro De Saberes Verjonitas En El Valle Sagrado Del Teusacá, realizado con y por algunos miembros de Localidades: Santa-Fe-Chapinero, (Bogotá Rural-Urbana), Agrupación Cultural y Comunitaria Güe Quynza “Casa Colibrí” 2021.



Pagamento Muisca - Foto ALECOS

ATA-PRIMER RECORRIDO GEOREFERENCIACIÓN DEL VERJÓN DEL TEUSACÁ

Damos paso a la georreferenciación de una parte de la Bogotá Rural, les hablamos desde El Corazón del Agua, desde la puritica Vereda El Verjón de Teusacá, tierra de legado ancestral Mhuysqa que puede significar: “Puerta del Valle Sagrado”. Ubicada en la Cuenca alta del río Teusacá, en la zona central de los Cerros Orientales de Bogotá, pero con vista al norte y el oriente de Cundinamarca, en una región con veredas que cumple la función de zona de transición entre el campo-ciudad que está sembrada en el área limítrofe de los municipios de Choachí, La Calera, Ubaque y al mismo tiempo hace parte del Distrito Capital desde las localidades de Santafé y Chapinero.

La cuenca del Valle Sagrado de Teusacá tiene un área de 3309 ha. Las coordenadas extremas de toda la cuenca son: 4° 33' 42" y 4° 52' 08" latitud norte 73° 52' 36" y 74° 02' 25" longitud oeste. Está localizada en una de las áreas más elevadas de la cordillera oriental, con una altitud media ponderada de 3852 m.s.n.m. (EPAM-CAR 1998).

El territorio del Verjón de Teusacá está ubicada sobre una buena parte de los cerros y forma parte de la “Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá”, así declarada en 1977 y “Reserva Forestal Protectora de Orden Nacional”, (Ley 99 de 1993, artículo 61). Ambas sentencias legislativas tuvieron como objetivo, indicar la protección de las múltiples fuentes de agua, el valioso e intrincado mapa de acuíferos y garantizar también las características

endémicas de paramó y bosque alto-andino que tienen los cerros. Estas ordenanzas respondían con urgencia a proteger las fuentes hídricas de una Capital que crecía a razón de 1,4 % anual en su población (proyecciones del DANE) y combatir la contaminación hídrica por demografía a la que se veía expuesta con los años. Estas medidas urgentes de “protección biológica” ignoraron a los pobladores de las veredas que conforman el Verjón de Teusacá, poniendo en peligro más de trecientas familias originarias, que pueden demostrar permanencia en el territorio de más de un siglo. Esta invisibilización y el significativo aumento de la población rural en la vereda durante los últimos veinte años, se ha convertido en un escenario de fricción entre las entidades y los Verjonitas.

Los Verjonitas se reconocen como una comunidad campesina, neo-campesina, neo-rural laboriosa, de la cual cabe resaltar que trabaja en la producción de alimentos orgánicos y protección de la diversidad biológica y cultural. Un lugar donde la mujer es protagonista de un vigoroso tejido social que requiere de lugares de encuentro para seguirse articulada, donde su voz ha sido la asidua defensora de las propuestas, demandas, peticiones y necesidades de sus habitantes.



¿Quiénes decimos que somos los Verjonitas?

En un estado ideal y prospectivo decimos que somos gentes de montaña, gentes guardianas de la comunidad del Sie-agua, del páramo y de todos sus habitantes, gentes rurales de Bogotá que caminan una y otra vez los caminos de la memoria fermentando su origen e identidad.



Cabalgata Camino a Monserrate - Foto ALECOS

La migración, no en volumen; pero sí la constante y creciente migración de personas desde la ciudad a las veredas del Verjón de Teusacá se ha ido afianzando en las últimas dos décadas, Neo-rurales y neo-campesinos se han ido sumando a la dinámica social de la zona. Este entramado de diversidad poblacional ofrece diferentes aristas del paisaje cultural. destacan iniciativas privadas, familiares, iniciativas individuales y colectivas que van desde el universo agrícola, pasando por la gastronomía, hasta las intrincadas ofertas turísticas y artísticas o de turismo cultural que aparecen en el panorama de la vereda.

En la cuenca del Teusacá, que en parte del imaginario urbano y del ambientalismo institucional radical debería estar despoblada: cohabitan los habitantes más recientes que reseñamos arriba y los campesinos originarios, cuyo origen y traza de vida en esta región es superior al siglo, coexisten las posturas de quienes se niegan a negociar posibilidades con las instituciones, quienes buscan una síntesis entre la comunidad y las entidades públicas, quienes se rehúsan a modificar sus formas de vida en el territorio, compartiendo una problemática común: la problemática de habitar el territorio en viviendas tipificadas como ilegales, la gran mayoría construidas antes de la declaración de reserva, es decir que argumentan su perspectiva de derecho a la legalidad desde la pre-existencia, dando lugar a constantes fricciones con las instituciones y buscando estrategias de permanencia y subsistencia asociadas al micro desarrollo sostenible.

Una de las características de las casas pre existentes en estos predios es que cuentan con un área construida inferior al área que los habitantes han logrado mantener en conservación, siendo este último uno de los aspectos importantes a la hora de analizar la manera simbiótica particular de habitar que combina la posibilidad de vivienda con el cuidado de la naturaleza.



Frailejon - Foto ALECOS

Presentimos el avance gradual de problemáticas vitales que exigen que los Verjonitas dediquen parte de su tiempo de labor, del tiempo de la familia a sentadas comunitarias que permitan socializar el punto de vista de cada familia, de la cuenca, de la vida, de una comunidad que se re-conozca, que tenga claros sus acuerdos y desacuerdos, sus posibilidades y problemáticas a la hora de interactuar con las instituciones, que pacte principios éticos, bioéticos y de relación con el entorno natural-artificial que se hace vida y gesta vida guiado siempre por el espíritu de antiquísima, memoriosa y fértil Diosa SIE.

Sin negar el conflicto histórico: comunidad vs instituciones estatales, vislumbramos la posibilidad de una síntesis exitosa entre la base comunitaria y las instituciones estatales que requiere reconocer el lugar de cada uno, ser solidario, desburocratizar, amar, flexibilizar y oxigenar reconocer y valorar experiencia, priorizar la vida, descubrimos y caminar las preguntas ¿Qué se hace y se vive de forma especial en el Territorio? ¿Qué nos hace falta aprender a hacer mejor para accionar comunitariamente en función de eso?, (Inspirados en la entrevista a Javier Ricardo Mejía), ¿Qué saber es el que saben los actuales Verjonitas desde las relaciones sistémicas con el territorio?, ¿Cuáles son las problemáticas y las soluciones que se visionan comunitariamente? Sentimos que estamos avanzando un tejido comunitario que despierta lentamente al goce de su legado Mhuysqa, que está gestándose en una perspectiva de negociación desde el Enfoque Derechos (Derechos Culturales en la Ciudad, 2011, ISBN 978-958-83-21-54-7): derecho a la vida digna dentro de un territorio natural

saludable, derecho proteger y beber el agua que aquí nace, a gestionar, crear y administrar un acueducto veredal, derecho a los Derechos Culturales y la protección del ecosistema.

¿Para quién es la reserva natural? La respuesta de sentido común que es uno de los sentidos necesarios para fortalecer las bases tradicionales de nuestra comunidad y también las posibles alianzas con el estado, ratificada desde una cepa originaria, nativa, indígena-sistémica sería: para todos porque todos somos uno. Podemos seguir proponiendo la relación Comunidad-Estado desde el siguiente escenario: dos fuerzas colisionando en un mismo contexto que se percibe y valora de diversas maneras. Así las cosas, considerando como válida la respuesta de que la Reserva es para todos, es decir: minerales, plantas, animales y gente dentro de Bogotá-Latino América-Planeta Madre Tierra-Universo, deberíamos concentrarnos en que la comunidad y las instituciones del estado podamos encontrar las rutas para resolver los diversos acertijos que se presentan actualmente en la ruralidad de Bogotá comprendiendo, como lo propone William Ospina, que de nuestra capacidad para cambiar nuestra manera de vivir y nuestra manera de relacionarnos, puede surgir un proceso que sea capaz de inspirar la esperanza, el amor, el deseo profundo de habitar el mundo sin destruirnos, de sacralizar lo que desde el origen y por derecho natural es sagrado, lograr visionar juntos lo simplejo y lo Difícil, como se lo escuchamos decir al sabedor Mhuysqa Carlos Germán Rodríguez Valero, que es oriundo y nacido de Ráquira.

-ARRAQACHÁ ESTÉREO-

(La Emisora De La Memoria)

Arraqacha Estéreo, 999 punto llueve Terra Hertz, Transmitiendo hoy desde El Verjón de Teusacá, Arraqacha Estéreo La Emisora De La Memoria, un tejido de voces líquidas enraizadas en el corazón de la gente que ama La Madre Tierra, la emisora de la gran mayoría, Arraqacha Estéreo se sembróooooó....

Luego de escuchar esa bella canción del Grupo: Son de Peto, con el patrocinio de ropa interior de amero El Pájaro Loco, la única que deja los pelos de la mazorca por fuera y Funerarias La Alegría de Vivir, con la memoria despierta y el corazón de frailejón contento les compartimos a continuación algunas conversas sobre nuestra comunidad Verjonita, sobre la región que habitamos y nos habita:



Encuentro Los Siete Abuelos - Foto Valentina Gómez

ENCUENTRO DE LOS SIETE ABUELOS



Encuentro Los Siete Abuelos - Foto Valentina Gómez

Arraqachá Estéreo informa que el pasado sábado 20 de febrero se celebró en Güe Quynza El Encuentro de los Siete Abuelos donde parte de la comunidad Verjonita acompañó la entrega de siete bastones de poder: "restitución simbólica", con la intención de honrar en vida la memoria y experiencia de siete abuelos y abuelas representativos de la región central de los Cerros Orientales.

Semillero de Memorias Mhuysqas. “La calma muisca”:

Los indígenas consideraban los cerros como espacios sagrados, y por eso los cuidaban y celebraban allí sus ceremonias de adoración al sol y extraían plantas medicinales y sagradas. Toda la naturaleza era sagrada para ellos. Hoy hemos perdido no sólo esa cultura sino el concepto mismo de lo sagrado, que debemos tratar de recuperar.”

Diana Wiesner Ceballos Arquitecta paisajista.

Autora de la propuesta Los Caminos de Los Cerros.

Las veredas que conforman el Verjón de Teusacá fueron territorios de valor sagrado y de gran actividad para el indígena Mhuysqa en tiempos prehispánicos y aún después de 1492.

Parte de nuestra actual vereda era paso natural- “obligado”- de las comunidades Mhuysqas en su asiduo caminar hacia los llanos orientales, comunidades que iban y venían llevando sal y mantas, para intercambiar, por oro y algodón en tierras más bajas. El Verjón era paso obligado para acceder a los circuitos de mercado que los llevaba hasta Chipaque. En el territorio resuenan narraciones de hombres que encontraron entierros indígenas y con ellos orfebrería en algún momento en los setentas. Relatos que, hasta el día de hoy, carecen de certeza alguna y pertenecen a la tradición oral de la región. Lo que si es cierto es qué; la geografía del Verjón es una biblioteca de piedras antiguas y alberga en él, santuarios de agua exuberantes, de los que no se necesita ser un perito indígena, para declararlos paisajes dignos de oración por su solemnidad. La laguna madre Teusacá y el denominado pozo de los deseos en la finca Utopía Bio, cuentan como sitios donde comunidades indígenas, investigadores y especialistas coinciden, en que eran de interés religioso para los Mhuysqas.

La vereda el Verjón de Teusacá también posee un mapa de senderos que los Mhuysqas trazaron. Caminos que fueron reutilizados por los españoles en la época de la Colonia, y forman parte de la red de “caminos reales” que llevan entre otros destinos, a miradores sorprendentes como; el del Gran Ûsaque en la finca Santa Bárbara, del que se cuenta era visitado constantemente por jerarquías indígenas por ser un “sitio de poder”.

Un aspecto a resaltar es que en el Verjón del Teusacá son los Neo-rurales y Neo-Campesinos quienes han despertado el interés, cultivado y re-activado el amor por las memorias, cosmovisión y cultura Mhuysqa dentro de un territorio donde, por ejemplo, palabras endémicas como: Teusacá, Ubaque, Chinguaza, Tensaqa, Guafa, Chiguachía, Tunsaque, Suaque, Quizquiza, Chusque, Quiche, Chilco, Soche o Sute pasan casi desapercibidas. Estos nuevos habitantes de la Bogotá-rural son quienes vienen gestionando material bibliográfico, realizando investigaciones propias con procesos aliados como la Comunidad Güe Gata Thizhinzuqa, e invitando a especialistas como Mariana Escribano para que hablen de este legado Mhuysqa en relación al territorio.



Las Fuerza Firme y Dulce de Las Mujeres Verjonitas:

Los Verjonitas nos reconocemos como una comunidad de campesinos tradicionales, neo-campesina y neo-rural laboriosa, de la cual cabe resaltar, de manera general, el trabajo en la siembra y producción de alimentos orgánicos y no tan orgánicos, la ganadería y sus derivados y la protección de la diversidad biológica desde el arte y el turismo cultural. Un lugar mágico donde la mujer es protagonista de un vigoroso tejido social que requiere y adolece de lugares de encuentro comunitario para seguirse articulando, donde su voz, la voz femenina, la voz de la Tierra, ha sido desatendida por la gran mayoría de las instituciones y en algunos casos irrespetada por el maltrato al interior de sus núcleos familiares y/o por el impacto social multiforme del machismo.

Sin desconocer los mentados y contados escenarios de maltrato intrafamiliar o social que atentan contra su vida, dignidad integridad, aquí se respeta y reconoce a la mujer como lideresa, como gestora de cambios y promotora de encuentros, a la mujer capaz de un amor que es dulce y firme como la panela, capaz de una tierna fortaleza, la mujer laboriosa, intuitiva, y de una inteligencia madrugadora que fue, ha

sido y sigue siendo el vínculo, el corazón del fogón y de la fuerza comunitaria que se viene gestando en el Verjón del Teusacá, la voz cantante y memoriosa del páramo alto andino que, aparte de todos los varios que hay que resolver cotidianamente, de ser la columna vertebral y lidiar con las exigencias del hogar, saca tiempo de donde no lo hay para asistir a reuniones comunitarias donde se conversan durante horas y días los sueños, las propuestas, demandas, peticiones y necesidades compartidas y particulares, donde la cosa es hablando y haciendo. Es bien sabido que a estos encuentros comunitarios los hombres asistimos más bien poquitos, contaditos, pues resulta ser que con bastante frecuencia y disciplina admirable algunos prefieren sacar tiempo de la familia para frecuentar las conversas en las tiendas de la vereda. Gracias Mujeres Verjonitas, benditas y prosperas sigan siendo ellas, bendita sea su presencia firme y dulce, su amor y legado invaluable en nuestras paramunas vidas, en la vida de la ciudad y del universo entero.



Fiesta de La Vigen - Foto ALECOS

La encomienda colonial en el Verjón:

Don Marcos Fonseca. Que pasara allá de los setenta años, es un nativo del Verjón y heredó de su padre uno de los oficios que; quizá, sea inverosímil en tiempos de esta Bogotá moderna.

“Crónicas de enjalmas en tiempos de las apps”

Es temprano en casa de don Marcos Fonseca. Casa que queda en la vereda el Verjón bajo, a 3.4 kilómetros sí vienes por la vía a Choachí. Justo donde colinda las dos localidades: Santa fe y Chapinero. Deben ser; siete treinta de la mañana y se puede ver perfectamente alineados a un costado de la carretera, camiones distribuidores de gaseosa, cerveza y gas. Jóvenes en moto, representantes de marcas de comida empaquetada, con canastas llenas de sus productos también espera su turno para entregarle, como si de un tributo se tratase, su encomienda a don Marcos Fonseca. Entonces allá en la curva, donde se hace más dura la subida, frente a la casa de nuestro personaje se hayan algo más allá de cuarenta mulas aparejadas y enjalmas, hay mucho movimiento, gente llevando cosas y otra tanta trae razones. Don Marcos Fonseca, realiza una ecuación logística casi algorítmica, desde su teléfono celular sin ninguna función táctil, mientras aparece sereno, organiza vía con los administradores de los restaurantes de Monserrate el itinerario de entrega de productos. Al mismo tiempo recibe víveres, comida empaquetada y tanques de gas, mercancías que almacena y van cargando simultáneamente en las mulas en un trabajo de entrenado y laso, que hacen los hijos y nietos de don Marcos. Él no ha soltado el teléfono y entre tanto no pierde de vista las mulas, pues también hace cálculos de que tanta carga puede llevar, es decir que tanto puede comprometer, la verdad no es una tarea fácil. Como un ayudante más don Marcos termina de repasar nudos y sobrecargas y sobre las ocho y diez, la recua de mulas cargadas y arrieros van camino a apartaderos más allá de los predios de don Raúl Fonseca y luego camino al valle de las brujas. Después de atravesar ese nudo de árboles gigantes que resuenan como voces al paso del viento, se sube por la cara opuesta del cerro de Monserrate vista desde el Verjón de Teusacá. Es un trayecto que en tiempo seco se hace en una hora y diez, pero que en tiempos de invierno puede tomar hasta dos horas.

Son postales de antaño aquellas donde se ve, trepando las mulas la cordillera, recuerda la llegada de los primeros artilugios a la antigua Santafé, hoy Bogotá.

Aunque hemos delineado taxonómicamente la ruta, hay que ponderar la naturaleza quebrada del recorrido, los peñascos, abismos, la dificultad de los caminos, lo inhóspito de algunos tramos. En tiempos donde Bogotá sueña un Metro moderno, aún llevan los productos a Monserrate a lomo de mula. Oficio colonial que en la memoria de la familia Fonseca guarda cuatro generaciones y tiene asegurado su posteridad, entre tanto siga más barato de llevar a mula desde el Verjón a Monserrate las cosas.

Al calor de una estufa:



Cocina Leña - Foto ALECOS

La otra labor que presenta valor en la vía de los usos y costumbres campesinos presentes en nuestra vereda y que puede representar controversia desde la perspectiva ecologista, es el diseño y hechura de estufas a leña, pero que representa un patrimonio de sabiduría campesina, que mantiene aún caliente las cocinas de los hogares humildes de la vereda. Caloríferos que se hacen sobre diseños que solo la tradición familiar y la experiencia entrega, códigos que guarda consigo el secreto de un buen “tiraje” y así; la calidad de la estufa, representada; no solo en el valor de una herramienta básica para la cotidianidad, sino también que ofrezca todo el abrigo y sentido de hogar, que una cocina debe dar a una casa.

Fiestas y Convites Verjonitas: Sacramento y Rumba

Como pudieron; y lo digo, porque la gente en el páramo es respetuosa y tímida, sobretodo tímido si de entablar relaciones se trata, entonces tiene mucho valor que te inviten a festejar en casa de un Verjonita, de tal modo que allá por la tarde alguien de los Fonseca atravesó la finca de don Salva y en la cerca, nos hicieron la invitación a la celebración de la primera comunión de Kèvin y Duvan. Los adolescentes de este clan, daban el paso sacramental y como es tradicional se festeja. Cuando nos paramos esa noche frente a la puerta de los Fonseca para el convite, en ese instante; reparamos sobre la falta de los regalos por nuestra parte pues también es una tradición. Entre el bochorno de

llegar sin regalo y recibir masato como aperitivo de entrada, no nos permitió ver el mosaico de facto, que luego acomodados pudimos ver, ahora con serenidad.

De golpe, los colores y el olor, las maneras de antaño, nos pusieron en sintonía de una fiesta tan distinta como tradicional. No paso mucho tiempo para un entremés de papa y morcilla y más masato. Desde el otro lado del salón, con picardía los hombres de la familia ofrecieron pirrin, que es el aguardiente tradicional de la zona. La intimidad que solo ofrece una fiesta familiar, cierra un habitáculo de códigos y símbolos, que ofrecen un succulento coctel de tradiciones atravesadas por el color de la emoción. La música, en un equipo de sonido, ahora por fin conectado, una honesta rumba



Cafuches y alambiques

“Durante tantos años de práctica en la fabricación de aguardientes, los que bajan los ‘cafuches’ de El Verjón son hoy día de calidad insuperable”

El Tiempo-1938

En el Verjón hay una presencia y cuidado de labores que guardan consigo la memoria y el saber de familias y tradiciones de cafuches y alambiques vinculadas al pensamiento festivo y medicinal desde el paladar y el corazón. Destacamos la destilación de aguardiente que es enriquecido con yerbas aromáticas; al que llaman popularmente “chirrinchi”, pero que antes, los primeros pobladores de la vereda le decían “tapetusa”. Es fácil inferir lo original de su nominación al carecer de tapas para sellar el producto. Los Verjonitas actuales le dicen:

“pirrín” o “levanta Pájaros”.

Aún en la memoria de los abuelos está presentes las hazañas de los “cafuches”, sobre nombre que le daban a los contrabandistas de aguardiente o “tapetusa”; quienes, valiéndose del conocimiento de los caminos antiguos que conectaban la sabana con los cerros orientales, sazonzaban de aguardiente paramuno la Bogotá nocturna de los treintas. Crónicas policiales de la época, hablan de verdaderas guerras sangrientas. Los “cafuches” se jugaban la vida en cada entrega. Familias enteras del Verjón, se dedicaban a procesar sabrosos y succulentos elixires de montaña en alambiques de hasta cuatro mil litros diarios. De la rica herencia embriagante nos queda la alegría de saber que el oficio chirincho se conservó y fue guardado por lo menos en dos de las familias representativas: los Orejuelas y los Garzones.



Fesnativa “Festival Nativo Americano de Arte y Tradición”



FESNATIVA - Foto Diego Filella

Esta fiesta con media de carnaval, re-crea un tejido social de memoria que los organizadores asumen como un legado de cosmovisiones amerindias, como tierra de cultivo en que se han inspirado los artistas habitando un territorio que los habita. Fes-Nativa es una fiesta carnavalesca, un universo sistémico para el rescate, visualización, dinamización del arte emparentado con las tradiciones indígenas y campesinas de América que permite la InvestigAción (Categoría Nuestra), visualización y fortaleciendo el empoderamiento del patrimonio material y espiritual de nuestras culturas originarias cultivando la relación sagrada del Ser-Humano con las diversas memorias de un territorio rural por el que se pasea alegre, dicharachero y enrumbado Fo el espíritu del arte Mhuysqa, guardián de la música y la danza.

Virgen del Carmen Venerada y festejada.

El 16 de julio se celebra el día de la Virgen del Carmen, Patrona de los transportadores. La vereda es morada de tantos conductores como se pueda y al ser una fiesta que se vive de manera itinerante, el festejo a lomo de carro, camioneta o camión retumba en todos los rincones del Verjón.

Los Verjonitas devotos y devotas llevan la imagen de La Virgen del Carmen en una gigantesca caravana en la que hacen sonar las bocinas, en un bochinche y un silencio que le recuerda a la comunidad qué; para estos hombres y mujeres de la vereda, el trabajo diario al frente del volante debe mezclarse con la espiritualidad y lucha por sobrevivir, tomado fuerza en la santa patrona y enfrentándose a diferentes problemas, ya sea de tipo social, político o económico.

Se le festeja y se le pide protección e intercesión a la Virgen del Carmen en situaciones de peligro. El manzano, como se le conoce al salón comunal de Verjón bajo /Santafé, sirve de aposento, no solo de la Virgen que llega después de haber sido paseada con amor y devoción por el territorio, sino también a la comunidad. Se trata de un encuentro religioso que terminan en verdaderos convites veredales alrededor de una lisonja que pueda ser quizás la fiesta actual más popular de la vereda.





Casa Colibrí - Foto ALECOS

PARTE DE NUESTRA ACTUAL TRAYECTORIA:

Con responsabilidad hemos tomado el asunto que propone esta convocatoria: LA INDAGACIÓN CONCIENY SISTEMATIZADA DE LA MEMORIA COLECTIVA DE LAS COMUNIDADES RURALES. En ese sentido, consideramos relevante manifestar aquí, antecedentes que nos permita presentarnos legítimos en el concurso de esta beca investigativa. Antes de exponer nuestra propuesta bautizada: ENCUENTRO DE SABERES VERJONITAS y los valores de reciprocidad comunitaria en ella. Queremos primero puntualizar desde donde escribimos esta propuesta. Detallar nuestro territorio, su geografía, mostrarles patente y genuino, un bastión campesino, neo-rural con memoria indígena, con ello también avisar, del papel que hemos jugado siendo gestores y artistas, en los procesos de construcción de memoria y transformación de imaginarios en este territorio.

Nosotros somos Verjonitas:

En este lugar “Puerta del Valle Sagrado” Nuestra Agrupación Cultural y Comunitaria Güe Quynza “Casa Colibrí”³ hemos echado raíces desde el 2016. Construyendo un proceso socio-cultural en tres líneas estratégicas de investigación:

- Ata Uno: Agro-ecológica y Turística EcoSensible Uba
- Bosa-Dos: Bio-Pedagógica y Festiva Escuela La Maraña y FesNativa
- Miqa-Tres: Multicreativa-Teatro del Valle Sagrado

Somos un proyecto de vida que busca la memoria, que camina preguntas sobre el sentido de la vida, el arte, el territorio, que indaga sus orígenes, y participa de las tradiciones seculares Sacro-Profanas desde una perspectiva multidisciplinar. Ese enfoque, dentro del contexto de las artes y la educación, nos ha permitido sembrar semillas de aliento identitario, re-semantización de las sabidurías indígenas, campesinas, neo-rurales y neo-campesinas. Estas montañas que vemos a diario, son el impulso viajero y pregunta constante por el ser estético en el desarrollo de nuestro quehacer creativo.

Somos soporte comunitario de las instituciones en la comunidad y referente artístico en la zona. Lideramos un proceso socio-cultural que crece con fuerza en la tierra fresca del Páramo del Verjón, concretando acciones de interés común a través de proyectos que nos han valido el reconocimiento de la comunidad; como: la oferta de productos de agricultura orgánica sostenible, mercados campesinos y proyecto Huerta Abierta. (Desarrollados en conjunto con SDDE5 y SDMA6), FesNativa “Festival Nativo Americano de Arte y Tradición” (Ganadores Beca Corredores Culturales y Recreativos SCR D 2018). ABOSTOUR / TURISMO ECOSENSIBLE EN LA RURALIDAD DE CHAPINERO-Camina con un Artista- (Alcaldía de Chapinero 2020- Fondo de Desarrollo Local, Co-148 Fundación Iwoke) La realización de la Escuela Artística La Maraña en los años 2018 y 2019, (IDARTES RURAL- Arte Para la Transformación), “DE OTRO MUNDO”, LAMUERTE MADRINA, “FALLAR NIVEL DOS O EL REGRESO A LA TIERRA DE LOS PAJAROS” (puestas teatrales 2019- 2020) y también adelantamos una continua circulación de obras artísticas en los escenarios de nuestra sede. Gestión a pulmón propio.

